

Hoy vamos a continuar con la 3ª parte de la serie de sermones *La Sanación y la Confianza en Dios*.

Hemos terminado la 2ª parte hablando de algunos de los versículos de Juan 12. Y vamos a volver a leer esto para refrescar la memoria y poder seguir edificando un poco más sobre eso. Porque a veces, cuando nos profundizamos en algunos versículos, es interesante porque entonces comenzamos a entender más sobre lo que nos es dicho en ellos, el contexto, cosas que a veces no han sido bien traducidas del griego o del arameo al inglés o a otros idiomas del idioma. Los cuatro evangelios han sido escritos primero en arameo.

En Juan 12 Cristo les dijo que llegado su hora. Y lo que él entonces dijo a Dios Padre está registrado en el versículo 27. Vayamos a **Juan 12:27- Ahora está turbada mi vida. ¿Qué diré: “Padre, sálvame de esta hora”?** Y la verdad es que esto no es como lo que él dijo en otra ocasión, cuando dijo: “Padre, si es posible pasa de mi esta copa”. Aunque ese sentimiento estaba allí, eso era lo que él estaba sintiendo. Eso era un poco diferente de lo que él dice aquí: “Sálvame de esta hora”. La palabra “salvar” aquí significa “ayúdame” en esa hora.

Él sabía lo que estaba a punto de pasar, el proceso, las cosas por la que iba a tener que pasar. Y aquí él no estaba pidiendo a Dios que él no tuviera que pasar por todo esto. Él estaba pidiendo a Dios que lo ayudara. Él dijo: “sálvame de esta hora”, de todo lo que él iba a experimentar, todo por lo que iba a pasar, él sabía lo que le esperaba y por eso él simplemente estaba pidiendo a su padre que lo ayudara, que lo salvara. Que interviniera a su favor, que le diera fuerza. Todas esas cosas que solemos decir a Dios cuando le pedimos que nos ayude en un asunto, o en algo por lo que vamos a pasar que sabemos que es muy difícil. Le pedimos que nos ayude a pasar por eso y salir adelante con éxito. Y eso es lo que él está pidiendo a Dios aquí.

**Versículo 28 – “Padre, glorifica Tu nombre”. Entonces vino una voz del cielo: “¡Ya lo he glorificado y lo glorificaré otra vez!”.**

**Versículo 29 - La multitud que estaba presente y escuchó esto, decía que había sido un trueno. Otros decían: “¡Un ángel le ha hablado!”** Ellos oyeron un sonido pero no estaban seguros de qué era, de qué estaba sucediendo. **Y Josué, el Cristo respondió y dijo: Esa voz no vino por mí, sino por vosotros.** Todas las cosas que habían pasado durante los 3 años y medio de su ministerio le llevaron hasta este momento. Las personas que habían estado siguiendo a él experimentaron muchas cosas. Especialmente los discípulos, los que más tarde se convirtieron en apóstoles. Pero ahora él se está preparando para pasar por todo lo que iba a pasar, para ser nuestro sacrificio del Pesaj. Y él les dice que eso había sido por ello.

En otras palabras, él no necesitaba esto. Las cosas que él dijo, las cosas de las que él hablo, las oraciones que él hizo cuando ellos estaban presentes, todo eso era por ellos. Todo era pro ellos. Mismo la que ellos escucharon aquí, sin comprender lo que era. Él les dijo: “Esto es por vosotros”. Y la verdad es que esto es

para nosotros; esas cosas ha sido escritas para nosotros. Estas cosas fueran escritas para inspirarnos, para que sepamos cómo Dios trabajó con esas personas a quienes Él llamó entonces, con los discípulos y con Su propio Hijo.

Él continuó diciendo: **El juicio de este mundo ha llegado ya, y el príncipe de este mundo va a ser expulsado. Pero yo, cuando sea levantado de la tierra...** Mostrando cómo él iba a morir, que él iba a ser levantado en un madero. Eso es de lo que él está hablando aquí. Y él dice: **Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo.** En otras palabras, a todos los que le recibiesen. Porque no todos lo recibirán. Ni siquiera después de que Dios los llame. En algunos casos ni siquiera los que Dios va a llamar lo van a recibir. Porque ellos porque sus mentes están tan corrompidas debido a las cosas que ellos han hecho. No todos tendrán esa oportunidad. La gran mayoría de los seres humanos tendrá esa oportunidad. Y aquí él dice que tiene que ser levantado para que podamos ser atraídos a él.

De eso se trata. Él estaba haciendo esto para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Y la única manera de ser atraído a él es si Dios lleva a una persona a la humildad, por las cosas que atraviesa, por lo que sea que escuche o vea, o lo que sea que experimente. Y entonces esa persona elige, libremente. Cuando Dios comienza a atraer a una persona eso significa que Él se está comunicando con la mente de esa persona, le está dando la comprensión. Y entonces esa persona tiene que tomar una decisión. Y esa decisión tiene que ver con esto. Dios les ofrece esto debido a Su misericordia y gracia. Él está diciendo aquí que si personas se arrepienten ellas pueden ir a Cristo, pueden ir a Dios, y pueden lo que Dios les está ofreciendo. Pero primero Cristo tenía que ser levantado. Así era como las personas serían atraídas a él, a través de ese proceso. Porque no hay otra manera. Antes de cualquier otra cosa tenemos que aceptar a o él como nuestro sacrificio del Pesaj.

**Versículo 33 - Con esto él daba a entender de qué manera iba a morir.** Sin decirlo específicamente lo que le iba a pasar, pero esto es de lo que él está hablando, lo que él está revelando aquí.

Es asombroso las cosas que él les dijo en diferentes ocasiones y ellos no lo entendieron. Y mismo después que todo sucedió, ellos quedaron sin saber qué hacer. Y yo no sé si ellos esperaba que él iba a bajar del madero o que Dios Todopoderoso iba a intervenir de alguna manera. Pero ellos seguían sin entender que él iba a morir y que sería colocado en una tumba. Y mucho menos que él iba a estar muerto tres días y luego resucitaría. Ellos no sabían estas cosas. Y aunque él les ha hablado de eso una y otra vez, de diferentes maneras, esas cosas no eran realmente claras, porque él también solía hablarles en parábolas. Dios no les permitió entender todas esas cosas de las que él les hablaba.

Y es interesante mirar esas cosas y ver cómo Dios trabajó con ellos, ver cómo Cristo trabajó con ellos entonces.

**Versículo 34 - Entonces la gente le respondió: Nosotros hemos oído que, según la ley, el Cristo (el Mesías) permanece para siempre.**

No eternamente. Esto no significa que él siempre ha existido, pero que cuando él se manifestara, cuando él viniera, él permanecería para siempre, seguiría existiendo para siempre. Eso es lo que significa esa palabra. Esa es la misma palabra usada para referirse a cuando el espíritu de Dios ven a nuestra vida y

permanece en nuestra vid. y nosotros permanecemos en él. Permanecemos en Dios y Dios en nosotros. La misma expresión que es usada aquí. Él continua, permanece para siempre".

**¿Y cómo es que tú dices: “Es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado”? ¿Quién es este Hijo del Hombre? Entonces Josué, el Cristo les dijo: “Aún por un poco de tiempo está la luz entre ustedes.** Y desglosando un poco esto aquí, él les estaba diciendo lo que estaba sucediendo. “La luz está con ustedes ahora”. Eso era algo que estaba pasando en aquel momento. “La luz está ahora delante de ustedes”. Y ellos no entendieron eso. Pero gran parte de esto es profético, gran parte de esto tiene que ver con algo que tendría lugar más adelante. Y era de lo que él estaba hablando aquí.

La traducción correcta expresa esto de una manera un poco diferente. Pero los que tradujeron esto tampoco entienden lo que él estaba diciendo. Las personas que traducen esas cosas, si ellas no conocen la verdad de Dios, ellas no saben lo que está siendo dicho. Porque ellas no conocen la verdad sobre el camino de vida de Dios. Ellos no conocen la verdad que Dios nos da, que Dios ha dado a Su Iglesia, a Su pueblo, a lo largo del tiempo.

Y como la semana pasado no hemos tenido tiempo para hablar de eso sería bueno ahora mirar un poco más de cerca lo que Joshua les dijo entonces en el **versículo 35**. Porque una parte de lo que él les estaba diciendo era para el presente, pero él lo dijo de una manera que señalaba al futuro. Eso era profético.

**Entonces Josué les dijo: Sin embargo, un momento está la luz con ustedes. Anden en la luz mientras tienen la luz...** Él era la luz; la luz iba a venir para los seres humanos a través de él. La vida que Dios dio a él, el Verbo que se hizo carne, que se manifestó, la diferencia entre la luz y la oscuridad. Podemos salir de las tinieblas y caminar hacia la luz. La Palabra de Dios, la verdad de Dios. Solo así podemos comenzar a ver. Eso tiene que ver con la capacidad de ver las cosas en la luz. No se puede ver las cosas en la oscuridad. No se puede ver el camino de vida de Dios en la oscuridad.

Las personas que comienzan a aislarse del espíritu de Dios, ellas comienzan a volver a la oscuridad y ya no pueden ver las cosas con claridad. ¡Y hay demasiadas personas en la Iglesia que no ven las cosas con claridad en estos momentos! Espero que en esta Fiesta de los Tabernáculos muchas personas comiencen a arrepentirse porque esta es su última oportunidad. Si usted desea seguir adelante en el Milenio, si usted desea continuar creciendo, esta es la última oportunidad que Dios le está dando. Da igual cuánto tiempo nos queda [para el regreso de Cristo]. Si será en el 2019 o si tendremos que esperar más. Porque no lo sabemos. Creemos - la presente verdad – es que será en el 2019. Ese es nuestro enfoque y para eso nos estamos preparando. Pero Dios está dejando muy claro con ese mensaje que Él está enviando ahora a la Iglesia, con lo que Él me está inspirando a decirles, que esto es todo. Esta Fiesta de los Tabernáculos es la última oportunidad para mucha gente.

Hay mucha gente aquí que todavía está jugando con Dios. No estoy hablando de solamente unos pocos. Estoy hablando de muchos, de demasiados en realidad. Si esas personas no hacen los cambios que tienen que hacer, si esas personas no se arrepienten rápidamente durante la Fiesta de los Tabernáculos, se acabó para ellas. Se acabó la relación de Dios con ustedes. Esas son palabras muy fuertes. Voy a hablar más sobre eso durante la Fiesta. Pero es el momento de dejar de jugar con Dios. ¡Tenemos la luz! ¡Dios nos ha bendecido con la capacidad de ver cosas! ¡Pero si usted toma decisiones equivocadas y queda jugando en el patio, usted no puede ver! ¡Usted no puede ver hasta que entre en el templo y se quede en el templo!

Voy a hablar de algunos ejemplos de esto durante la Fiesta, de algunas cosas que han sucedido antes de la Fiesta, cosas espantosas. Eso me deja perplejo. ¡En los tiempos en que vivimos, después de todo lo que nos ha sido dicho en los últimos años! Porque Dios ha estado poniendo muchísimo énfasis en esto. Esas cosas siguen dejándome boquiabierto, porque muchas veces yo empiezo a predicar y no tengo la intención de hablar de ciertas cosas, pero yo entonces hablo de ellas y yo sé de donde esto viene. Esto viene de Dios. Porque Dios nos ama y Dios nos avisa. Pero, ¡hombre!, tenemos que tomar decisiones para poder responder a Dios.

**Entonces Josué les dijo: Sin embargo, un momento está la luz con ustedes. Anden en la luz mientras tienen la luz...** ¡Eso no era para ellos! ¡Ellos todavía no podían ver! Mismos los discípulos no podían ver del todo. Dios les estaba atrayendo a Él, pero ellos aún no estaban a la luz, no podían ver. Y la luz no les fue dada hasta el Día de Pentecostés. Porque entonces el espíritu de Dios les fue dado y ellos pudieron ver. Ellos pudieron entender lo que estaba sucediendo. Ellos pudieron ver y entender las cosas que Cristo les había estado diciendo durante los últimos 3 años y medio. ¡Ahora ellos estaban en la luz! Y el mensaje aquí es: “¡Cuando tengan la luz, anden en la luz!” ¿Y cuándo tenemos la luz? Cuando Dios nos llama. Cuando Dios nos llama y nos acerca a Él, tenemos la oportunidad de estar en la luz.

Lo que él dice aquí es profético. **Anden en la luz mientras tengan la luz.** En otras palabras: Anden en la luz **para que no los sorprendan las tinieblas. Porque el que anda en tinieblas no sabe a dónde va.** Y les voy a ser muy claros. Muchos de ustedes aquí, muchos que me están escuchando hoy, no saben a dónde van. Están tanteando en la oscuridad. Ustedes tienen un poco de luz que les está mostrando el camino al templo, les está mostrando donde está la puerta hacia el templo. Ahí es de donde viene la luz. ¡Pero usted tiene que entrar allí si usted desea ese camino de vida! Usted tiene que entrar en el templo y quedar en el templo. Usted tiene que esforzarse y dejar de jugar con Dios.

¡Observar la Fiesta de los Tabernáculos no es una sugerencia de Dios! ¡Esto es impresionante! Observar el Sabbath no es una sugerencia de Dios. Tenemos que obedecer. ¡Las Fiestas de Dios, los Días Sagrados, no son meras sugerencias! Hay situaciones en que las personas están enfermas y no pueden conducir, no tienen transporte, o lo que sea. Eso es otra historia. Pero los que pueden venir, ¡qué vergüenza! ¡Es realmente repulsivo lo que usted está haciendo! Eso es todo lo que yo tengo que decir. La culpa es suya y lo que usted está haciendo es repugnante.

Y muchos de ustedes saben exactamente de quién yo estoy hablando hoy. ¡Eso no me cabe en la cabeza! Ahora es el momento de arrepentirse. Y eso significa que usted tiene que cambiar, tiene que adoptar una posición frente a quien sea. ¿Su jefe? ¿Quién en la Iglesia de Dios en algún momento no ha tenido que adoptar una posición frente a su jefe?

Luego después que yo he sido llamado, la primera semana después que he comenzado a ver esas cosas, yo iba conduciendo a mi trabajo, yo trabajaba con una grúa entonces, en ese verano, y solía trabajar de 60 a 80 horas a la semana. Yo llegaba temprano y me quedaba trabajando hasta muy tarde por la noche. Solo volvía a casa para dormir un poco y ¡a trabajar nuevamente! Yo hacía esto siete días a la semana. Pero yo sabía que algo tenía que cambiar y entonces he ido a hablar con mi jefe. Esa fue mi primera experiencia con esto. Después las cosas fueron más fáciles, porque esa es nuestra realidad. Eso es lo que hacemos. No

trabajamos en los Días Sagrados de Dios, en las Fiestas anuales de Dios. Y simplemente lo decimos a nuestros jefes. Le pedimos un día libre, intentamos ser correctos al respecto. Pero a veces eso no funciona. Y usted tiene que seguir haciendo lo correcto, pero tiene que ser firme al respeto. Si tu jefe le amenaza con despedirle o con lo que sea, usted simplemente le dice: “Lo siento, pero no tengo otra opción. Debo obedecer lo que creo y no vendré a trabajar de tal día a tal día.” Esa es nuestra realidad. ¡Confiamos en Dios!

¿De qué estamos hablando en esta serie de sermones? De confiar en Dios. Ponemos nuestra confianza en Dios. Creemos lo que Dios dice. Creemos que Dios nos ayudará con esto. Como Cristo dijo: “Padre, sálvame de esta hora”. A veces pasamos por eso en nuestras vidas. Nuestras vidas están en las manos de Dios. ¡Pero eso no significa que las cosas serán fáciles! ¡Miren todo lo que Cristo sufrió! Él oró a Dios por ayuda, pero todavía tuvo que pasar por todo lo que pasó. A veces no es fácil, ¿verdad? A veces perdemos nuestro trabajo. Así son las cosas. Porque obedecemos a la verdad. Porque nuestra confianza está en Dios y no en nosotros mismos, no en el ser humano, ¿de acuerdo? Confiamos solamente en Dios. Y eso requiere que nuestra obediencia a Él sea inquebrantable.

Y a veces tenemos que adoptar una posición frente a un cónyuge. A veces tenemos que adoptar una posición frente a un jefe o frente a quien sea. Porque esto es lo que vamos a hacer. Muchas veces las personas nos dicen lo siguiente: “No vas a dar el diezmo a este grupo. No vas a dar nuestro dinero a esa gente”. “Mi dinero sí. Yo doy el diezmo de lo que yo gano, de mi sueldo. Doy el 10% de lo que yo gano y ahorro otros 10%.” Ellos reciben un poco de aprendizaje, les guste o no. Y ojalá su cónyuge quiere seguir viviendo con usted en paz. Ojalá esté encantado de vivir con usted, respetando lo que usted es, lo que usted cree. Pero si no, ¿saben qué? Quizá usted tenga que tomar algunas decisiones en su vida. ¿Se va a quedar en ese entorno, ceder a esas cosas y no enviar sus diezmos? Si usted elige esto usted está en la oscuridad y va a permanecer en la oscuridad. Porque Dios requiere obediencia de nosotros. Esto es muy sencillo. Esto no es tan difícil. Esto es lo que está en nuestro corazón.

Lo hacemos esto por obligación. “Tengo que hacer esto. La Iglesia dice que tengo que hacer esto”. Yo odio esos argumentos. Las personas dicen: “La Iglesia me obliga a hacer esto.” Bueno, ¿dónde estaba su convicción? ¿Qué está usted haciendo aquí? Yo podría decir algo mucho peor, pero no lo haré. ¿Qué está usted haciendo aquí si usted no cree esto con todo su corazón, con todo su ser? Usted obedece a Dios porque usted ama a Dios, porque usted ama lo que Él le ha revelado. No por obligación. No porque “tengo que hacerlo porque si no lo hago yo podría ser expulsado de la Iglesia.” Esa es una muy buena razón, ¿no?

Si no hacemos esto por convicción, es mejor que nos marchemos hoy mismo. ¡Deje de jugar con Dios! Y lo que estoy hablando aquí hoy se aplica a muchos de ustedes. No son pocos, ¡son demasiados! ¿Qué pasa si un tercio de los que están aquí hoy están jugando con Dios, están todavía tonteando en el patio después de todo lo que les ha sido dicho? ¡Márchense! Si ustedes no se arrepienten, si ustedes no aman a Dios, si no aman realmente a Dios con todo su corazón, si ustedes no están comprometido con Dios.

¡Porque eso fue lo que usted hizo cuando fue bautizado! Usted prometió a Dios: “Soy Tuyo. Haré lo que requieras de mí, lo que Tú digas. Soy Tuyo. Sea lo que sea por lo que tenga que pasar, cualquier dificultad, si pierdo mi trabajo, mi cónyuge o sea lo que sea en la vida. Si tengo que perder mi familia”. Porque,

¿quién no ha tenido que renunciar a su familia? ¿Quién no ha sido abandonado por su familia en la Iglesia de Dios? Lo que quiero decir con eso es que como usted no hace lo que ellos quieren que usted haga, ellos simplemente le dejan a un lado. Eso es lo que ellos hacen.

Amigos que usted solía tener. Usted ya no quieren estar cerca de ellos. Eso me hace pensar en los amigos que yo tenía en la universidad, que llevaban la misma vida que yo llevaba cuando Dios me ha llamado. Yo ya no quería estar en ese ambiente. Ya no quería ir a los lugares adonde ellos iban a emborracharse hasta caer rendido y no poder decir nada coherente. Sin enterarse de lo está pasando. Porque así es la vida de muchos estudiantes. Ellos hacen listas clasificando las universidades de acuerdo con la cantidad de alcohol que se consume. ¡Ellos lo saben! Ellos saben cuánto alcohol se vende en una región. “Este es un pueblo festero porque esa es la cantidad de alcohol consumida por los estudiante al año”. Y eso no es algo de lo que enorgullecerse, pero eso lo que pasa en este mundo.

Y como yo ya no quería ir a esos lugares mis amigos me excluyeron del grupo. Y eso era lo que quería, de todos modos. Tuve que irme durante seis meses porque yo sabía que si me quedaba allí, yo terminaría cediendo. Tuve que irme a otra región, tuve que dejar la universidad por un tiempo porque yo sabía que no podría con ello si Dios no me diera fuerzas.

A veces usted que tomar algunas decisiones difíciles. Yo he tenido que marcharme y buscarme un trabajo, buscarme un lugar diferente para vivir. Eso es lo que usted hace cuando usted quiere el camino de vida de Dios. Usted pide a Dios que le ayude, que intervenga en su vida, para que usted pueda hacer los cambios necesarios. ¿Y qué ocurre entonces? ¿Su familia se pone muy contenta porque usted guarda el Sabbat y los Días Sagrados? ¿Ellos le hacen muchas preguntas al respeto y desean pasar mucho tiempo con usted como solían hacer antes? ¡No! En muchos casos ellos no quieren estar mucho tiempo con usted porque saben lo que podría salir de su boca. Si usted hace como yo. Ellos podían ver lo emocionado que yo estaba con las cosas en las que creía y les dije que todos ellos estaban engañados, que todo el mundo estaba engañado. Yo les hablé del Sabbat y de los Días Sagrados. Les he dicho que la pascua y la navidad era todo engaño. Y al principio ellos empezaron a hacerme caso: “Nunca había escuchado algo como esto antes”. Yo notaba su asombro. Pero en poco tiempo eso desapareció, porque si usted empieza a creer en eso usted va a tener que hacer algunos cambios en su vida. Si esto es cierto usted va a tener que cambiar la navidad y la pascua por el Sabbat y los Días sagrados de Dios.

¿Y qué hace la naturaleza humana entonces? “Eres un loco. Eres un loco religioso. Te has pasado con eso.” Y entonces ellos ya no quieren pasar mucho tiempo con usted.

A veces usted tiene que renunciar a ciertas cosas en este mundo. Y los que no adoptan una posición, los que no quieren renunciar a ciertas cosas en ese mundo? ¡Usted tiene que adoptar una posición y permanecer firme en ella! ¿Y que pasa si su cónyuge no le acepta como usted es, lo acepta lo que usted es, no quiere vivir con usted debido a lo que usted es, porque usted es quien es (o debería ser), debido a lo que usted cree y los cambios que usted ha hecho en su vida para vivir mejor? Yo no lo entiendo. Bueno, lo entiendo pero al mismo tiempo no.

Es muy frustrante ver lo que está pasando. En los últimos dos años, hace más de dos años que Dios ha estado clamando que el Templo está pasando por una limpieza y que no podemos estar en el patio, no

podemos jugar con Dios. Pero si algunos han estado en la oscuridad por tanto tiempo, ellos simplemente no pueden ver que en realidad ellos están en el patio. Eso pasa muy a menudo. Si usted está ahí fuera, si usted está en la oscuridad por mucho tiempo, después de un tiempo eso pasa a ser algo normal para usted, usted se acostumbra a esto y no ve lo que necesita ver en usted mismo. Y entonces usted inventa todo tipo de pretextos y sigue haciendo lo que hace, sigue engañando y mintiendo a Dios, a la Iglesia de Dios y al pueblo de Dios, porque usted está viviendo una mentira.

Si usted no ahorra el segundo diezmo, o lo ha usado para otra cosa, sea lo que sea, ¿merece usted la gracia y la misericordia de Dios? ¿Merece usted seguir viviendo en el Milenio? ¿Mereces usted que Dios le haya dado tanta comprensión de antemano, le haya dado la oportunidad de saber cosas que son tan importantes?

Yo no tenía intención de hablar sobre esto, pero les diré algo: Yo sé que Dios está clamando ahora. ¡Esta es su última oportunidad de arreglar las cosas con Dios! Esta es la última oportunidad para muchos de ustedes. Quizá para la cuarta parte, para un tercio de ustedes. Ustedes no van a sobrevivir a esto si ustedes no comienzan a hacer algunos cambios rápidamente. Hay que llamar las cosas por su nombre, ¿de acuerdo? Una mentira es una mentira. Si usted está viviendo una mentira, usted no está engañando a nadie más que a usted mismo.

Él dijo entonces: **Anden en la luz mientras tengan la luz. Para que no los sorprendan las tinieblas. Porque el que anda en tinieblas no sabe a dónde va.** Y en estos momentos hay demasiadas personas en la Iglesia tanteando en la oscuridad.

La palabra “mientras” es usada dos veces aquí, traducida del griego. Pero el significado de lo que Cristo estaba diciendo aquí es muy diferente. A veces la palabra que los traductores eligen es la palabra equivocada porque ellos no lo entienden. Ellos entonces usan una palabra que da una idea equivocada de lo que realmente está siendo dicho.

Cuando Cristo les dijo “aún por un poco de tiempo está la luz entre ustedes”, esa palabra significa realmente “por poco tiempo”. Pero ellos no entendieron lo que él les estaba diciendo porque ellos sabían lo que era la luz. Ellos no entendieron que él estaba hablando de sí mismo y de algo que ellos aún no podían ver. Ellos no podían ver esa luz. Él les dijo: “aun por un poco más de tiempo la luz estará con ustedes”, refiriéndose a que él estaría con ellos solamente un poco más de tiempo, físicamente.

Pero la otra palabra en el mismo versículo frase que fue traducida como “mientras” es una palabra diferente. **Y Josué, el Cristo les dijo: Aún por un poco de tiempo está la luz entre ustedes. Anden en la luz mientras...** Esa es una palabra diferente. **...tienen la luz.** Esta palabra tiene un significado diferente aquí. Y, en ese caso, la traducción correcta de esa palabra es “hasta” y no “mientras” o “por un poco más de tiempo”, o “por un corto tiempo”. En el contexto de lo que Cristo está diciendo aquí, el significado de esa palabra es “cuando que llegue el momento, cuando eso pase, cuando tengan la luz y puedan caminar en el luz, háganlo, anden en la luz”. Eso es profético. Eso es una profecía sobre el llamado de Dios y sobre lo que podemos hacer después que Dios nos llama, la manera que podemos vivir. No es algo que ocurre en un corto período de tiempo.

Él aquí usa palabras que ellos no comprenden. Él les estaba hablando de sí mismo. Pero ellos no vieron eso. Él entonces les habla de algo que iba a pasar en el futuro. “Cuando llegue ese momento, cuando tengan la luz, anden en la luz”. Y todos nosotros entendemos uno cuando eso llega. Cuando Dios nos atrae, cuando Dios abre nuestras mentes, comenzamos a ver cosas que antes no podíamos ver. Se trata de la capacidad de ver y entender. No lo teníamos antes, pero de repente, tenemos algo de luz. Y entonces tenemos que tomar decisiones. Deseamos ser bautizados, deseamos hacer un pacto con Dios, somos sumergidos en agua, enterramos el viejo hombre, entregamos nuestra vida a Dios y le decimos: “Mi vida es Tuya. Haz conmigo como lo desees.”

Pero a veces nos echamos atrás porque deseamos otras cosas en la vida, sea lo que sea, que va en contra del camino de vida de Dios. Esto es anticristo. Esto va en contra del propósito de Dios en nuestra vida. Va en en contra de la razón por la cual Cristo ha muerto por nosotros. Ahora nuestros pecados pueden ser perdonados. Pero si no nos arrepentimos de esas cosas, si simplemente seguimos haciendo esas cosas, nos metemos casa vez más en la oscuridad y no andamos en la luz. Después de un tiempo nos quedamos por el camino. Cometemos pecado. Y no solo en el plano espiritual. Ponemos otras cosas antes que Dios, las consideramos más importantes que Dios. Eso en el principio, eso es espiritual.

Y mucha gente simplemente no entiende eso a veces. Especialmente cuando ellas comienzan a caminar en la oscuridad. Pero eso es lo que hacemos, cometemos idolatría espiritual, comenzamos a adorar otra cosas, adoramos eso porque para nosotros eso es más importante que Dios. Sea lo que sea. Puede ser algo simple o algo “grande” en nuestras mentes, o en la realidad de la vida física, lo consideramos más importante que Dios. Y con el tiempo eso se manifiesta en cosas físicas, no en algo espiritual como la idolatría espiritual. Porque tenemos que comprender y ver espiritualmente para poder entender esto, para tener miedo de hacer eso, para rechazar eso, para clamar a Dios por Su ayuda para no hacer eso, para no cometer ese pecado ni siquiera en nuestra mente. Porque esto comienza en la mente.

Pero si eso sucede esa persona se vuelve más y más débil y entonces es una cuestión de tiempo para que eso se manifieste. Y generalmente esto se manifiesta en cosas que tienen que ver con los últimos seis mandamientos. Ahí es donde eso se manifiesta muy claramente. A veces en cosas como el Sabbat. Porque después de un tiempo las personas comienzan a dejar de ser fieles al Sabbat. No al Sabbat semanal a veces. Pero en eso también las personas dejan de ser fieles.

Ellas tiene la oportunidad de reunirse con otros en una congregación pero no van a las reuniones. ¿Y por cuánto tiempo? ¿Es pecado quedarse en casa? Bueno, si es porque usted está enfermo o su coche está averiado quizá. No lo sé. Quizá usted queda en casa porque ha tenido que trabajar muchas hora durante la semana, algo esporádico y no sistemático. Porque si es algo sistemático algo necesita cambiar en su vida. Y entonces usted está tan agotado que cuando llega el Sabbat usted no es capaz de mantenerse despierto durante el sermón. Pero eso es algo que usted tiene que decidir, pero debería ser algo muy, muy esporádico. De verdad.

Las personas comienzan alejándose del Sabbat semanal. Ellas dejan de venir a las reuniones en el Sabbat semanal. Otras veces eso empieza con dejar de venir a las reuniones en los Sabbats anuales, como la Fiesta de los Tabernáculos. Eso comienza a manifestarse más y más porque para algunas personas los Sabbats de Dios pierden importancia. Ellas no consideran esto como un mandamiento de Dios. No lo ven



como tal. O entonces ellas dicen: “Esta vez es una excepción. He oído esto y lo otro.” Y las personas entonces malinterpretan las cosas que escucharon en el pasado y no entienden el contexto de lo que fue dicho, no lo entienden en el plano espiritual.

Y nuevamente: “Aun por poco tiempo” en otras palabras, “un poco más de tiempo y la luz estará con ustedes. **Anden... ¿Cómo debemos andar? ..en la luz...** Así es como debemos andar “cuando llegue el momento y la tengan”. Eso es para nosotros, para los que Dios llama, atrae a Él. Podemos recibir la luz, podemos entender qué es esa luz. **Anden en la luz mientras tienen la luz para que no los sorprendan las tinieblas. Porque el que anda en tinieblas no sabe a dónde va.**

Esto es para aquellos que son llamados. Esto es para aquellos que tienen la oportunidad de recibir el espíritu de Dios, que tienen la oportunidad de andar en la luz. Esas personas que estaban allí todavía no estaban andando en la luz. Ellas no habían sido bautizadas. No habían sido engendradas del espíritu de Dios. Algunos de ellos estaban siendo atraídos a la luz pero no entendían del todo lo que estaban recibiendo. Pero mismo así un proceso estaba teniendo lugar.

Y Cristo sigue hablándoles sobre esto en el **capítulo 12 versículo 36**. La misma palabra es usada nuevamente aquí: **Cuando llegue ese momento...** Eso no se refiere a un corto período de tiempo. Esta es una palabra diferente. **Cuando llegue el momento en que tengan la luz, crean en la luz.** Y los protestante hacen un enorme lío con estas cosas. Eso está hablando de la luz que nos es dada para que podamos ver. ¡Crea en lo que Dios le permite ver! ¡Aférrese a eso con todo su ser! Esto es un milagro. Si usted ve ciertas cosas sobre Dios, si usted ve la verdad de Dios, la palabra de Dios, el camino de vida de Dios, es porque usted ahora tiene la luz. ¡Qué maravillosa bendición de Dios! Solo podemos ver esas cosas porque Dios nos ha dado la luz y ha abierto nuestras mentes. Y entonces, de repente, eso es como: “¡Guau! ¡Ajá! Ahora puedo ver que no debemos guardar el domingo pero que debemos guardar el sábado, el Sabbat, el séptimo día de la semana. Pascua y navidad, no debemos celebrar esas cosas.” ¡Usted lo ve! Sus parientes, que le han dejado tirado, no pueden ver esas cosas. Otros a su alrededor, quizá su propia cónyuge, no pueden ver esas cosas porque Dios no les ha llamado.

A veces eso es difícil, pero las personas pueden hacer la relación funcionar si ambas partes desean esto. El cónyuge que está en la Iglesia debe desear esto, porque esa es su manera de pensar. Pero a veces el otro cónyuge no quiere trabajar para eso y entonces hay que tomar decisiones difíciles, en algunos casos. A nivel físico. Porque Dios es lo primero. Y somos probados una y otra vez en nuestras vidas. ¿Es Dios realmente lo primero para nosotros? Y eso es lo mismo con lo que estamos hablando en esta serie de sermones y en la serie de sermones anterior, sobre confiar en Dios. ¿Ponemos nuestra confianza realmente en Dios o en otra cosa?

Porque eso es una cuestión de poner a Dios lo primero. Y si podemos pensar de esa manera, si podemos ver las cosas de esa manera, entonces nada más debe interponerse en nuestro camino, interponerse entre nosotros y Dios. ¿Qué se está interponiendo entre usted y Dios? Muchos de ustedes están dejando que ciertas cosas se interpongan entre ustedes y Dios debido a decisiones estúpidas que están tomando. Ustedes lo están permitiendo, porque hay algo que desean que no es bueno para ustedes espiritualmente. Y porque no adoptan una posición. Si usted no adopta una posición, usted no está poniendo su confianza en Dios. Si usted no adopta una posición, usted no está poniendo a Dios lo primero en su vida. Eso es

realmente muy sencillo. Dios es siempre lo primero. Y si Dios es lo primero en nuestras vidas no hacemos trampa, no mentimos y robamos a Dios en los diezmos. ¡No hacemos esas cosas!

No engañamos o mentimos a Dios cuando se trata de ahorrar el segundo diezmo para poder celebrar la Fiesta de los Tabernáculos en el lugar donde Dios pone Su nombre. Si usted no puede ir por alguna otra razón, eso es asunto diferente. Si usted no puede ir porque está enfermo, porque ya es muy mayor, o cosas de esa naturaleza. Quizá porque ha tenido problemas con su trabajo el año anterior, porque fue un año excepcionalmente difícil. Quizás usted no ha recibido ayuda financiera para poder acudir a la Fiesta y usted tiene que quedarse en casa. Si ese es su caso, Dios cuidará de usted. O si Dios determina que usted tiene que aprender ciertas cosas y por eso usted solo puede reunirse con los demás en el lugar donde Dios ha puesto Su nombre mitad de los días de la Fiesta y la otra mitad usted tiene que quedarse en casa, Dios estará allí con usted y usted aprenderá de eso también. Que así sea. Pero Dios lo hará saber a usted. Pero si usted elige no hacer lo que Dios le dice, ¿qué se está interponiendo entre usted y Dios?

**Estas cosas habló Josué, el Cristo y, al apartarse, se escondió de ellos. Pero, a pesar de haber hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él.** Ellos no creyeron lo que él dijo. No creyeron las cosas que venían a través de él, a pesar de que vieron señales increíbles, milagros, sanaciones, personas que eran resucitados de entre los muertos. **Para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo: SEÑOR, ¿quién ha creído a nuestro mensaje?** Nadie nunca lo ha creído. Excepto aquellos a quienes Dios llama y trabaja con ellos. Nadie cree a Dios, nadie escucha a Dios, si Dios no los humilla primero. Y eso es lo que Dios va hacer dentro de muy poco tiempo.

Cuando Dios nos llama pasamos por varias cosas que nos ayudan a humillarnos. Sea eso lo que sea. Para que podamos recibir lo que Dios nos da cuando Él comienza a revelar Su verdad a nosotros, si Él tiene un propósito al llamarnos.

**¿Quién ha creído nuestro mensaje? ¿Y a quién se ha revelado el brazo, el poder, del SEÑOR?** Solo aquellos a quienes Dios ha llamado. Ellos son los únicos que realmente han creído. Ellos son los únicos que pueden creer porque Dios Todopoderoso ha revelado Su brazo, Su poder, a ellos. Dios tiene que abrir nuestra mente, Dios tiene que llamarnos y atraernos a Él. ¡Increíble!

**Versículo 39 - Por eso no podían creer, porque Isaías dijo en otra ocasión: Él ha cegado los ojos de ellos y endureció su corazón...** ¿Cómo? Al crearnos de la manera que somos. Dios nos ha creado como somos por una razón. Dios nos ha creado sujetos a la carnalidad, a “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida.” Dios nos ha creado de esa manera. Y Dios hizo esto con un propósito. Hemos tenido algunos sermones sobre eso. Dios nos reveló eso, de una manera muy clara, en una Fiesta de Tabernáculos. Él nos reveló cómo Él ha creado el mal. Dios no nos fuerza al mal. Él no lo hace. Nosotros elegimos el mal.

Como el Faraón. Miren lo que le pasó. Su corazón se fue endureciendo más y más a medida que los acontecimientos se desarrollaban. Su corazón ya era duro, pero se hizo mucho más duro porque él era el Faraón. Él era el gobernante. ¿Quién iba a hacerle tal cosa? Él era el dios de Egipto. Impresionante. Pero Dios le hizo ver: “No eres ningún dios. Voy a quitarte todo lo que tienes, y tu vida también, si hace falta. Ya te he quitado a tu hijo.” ¿Y que pasó con su corazón, después de pensar en lo que había hecho? ¿Qué

hizo entonces? Él fue tras los israelitas para destruirlos. Eso era lo que él quería hacer. Especialmente Moisés, él quería echar el guante a Moisés. Porque así es a naturaleza humana.

**Por eso no podían creer...** Porque así es como hemos sido creados. ... **porque Isaías dijo en otra ocasión: Él ha cegado los ojos de ellos y endureció su corazón...** Dios no nos fuerza a nada. Podemos elegir. Todos los seres humanos pueden elegir. Y todos toman las decisiones equivocadas porque son carnales, porque no tienen el espíritu de Dios. Porque para vivir una vida correcta, para vivir el camino de dar, es necesario tener el espíritu de Dios. Ellos han elegido vivir el camino de obtener. Y nosotros también hemos hecho esto. Y lo hacemos todavía. Con demasiada frecuencia. Elegimos el camino de obtener. Porque así somos. Esa es la batalla en nosotros, ¿no?

Cuando Dios comienza a atraernos a Él tenemos que tomar ciertas decisiones. Y cada persona es responsable de las decisiones que toma. Y es hermoso e impresionante que Dios nos haya creado de esta manera. De verdad. Porque así que podemos saber lo que es vivir esta vida física, tener esa influencia en nuestras mentes y estar sujetos a la estar sujetos a “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. ¡Estamos llenos de orgullo! Da igual lo que tengamos o no tengamos, todos somos increíblemente orgullosos.

He visto una pegatina en un coche que ponía: “Pobre y orgulloso de ello”. ¡Muy bien! Y algunos reciben ayuda del gobierno porque no quieren trabajar. La sociedad está llena de eso porque las personas no quieren trabajar. El trabajo es bueno. Dios dice que debemos trabajar. Trabajar, ser productivo es algo que produce satisfacción, es algo del que podemos disfrutar. Las personas que no son productivas no disfrutan de la vida como podrían o deberían disfrutar. Lo que ellas quieren es que otros se ocupen de sus necesidades y que para que ellas simplemente puedan relajarse y tomarse la vida con calma. Y ellas pierden mucho con eso. Pero así es la naturaleza humana.

Una persona puede estar orgullosa de cualquier cosa. De sea lo que sea en la vida, las personas se llenan de orgullo, en cada aspecto de vida, en cada faceta de la vida. Las personas se sienten orgullosas por su raza, por tener o no tener estudios, por lo que sea. Las personas están llenas de orgullo. Porque así somos los seres humanos. Estamos enfermos. Dios tiene que humillar nuestro corazón para que podamos comenzar a tomar decisiones correctas, una vez que tenemos la luz.

Entonces dice aquí, estamos hechos de esta manera **para que no vean con los ojos ni entiendan con el corazón, ni se conviertan, y Yo los sane.** Dios dice que llegará un momento cuando Él nos sanará. Esa es Su voluntad. Dios tiene un plan y Él hará esto. Pero nosotros tenemos que someternos a Él. Tenemos que tomar las decisiones correctas cuando llegue el momento. Tenemos que arrepentirnos y convertirnos, y entonces podemos ser sanados, cuando Dios así lo decida.

**Isaías dijo estas cosas cuando vio su gloria.** La gloria del Mesías. Porque Dios le ha revelado varias cosas sobre el Mesías y él escribió ciertas cosas sobre el Mesías, sobre lo que sucedería en su vida. Y esto era emocionante. Era emocionante para las personas, porque eso les esbozaba una idea sobre el Reino de Dios y sobre el propósito de Dios en la vida, sobre una ciudad que Dios está construyendo, sobre el Mesías.

Vayamos a **Hechos 28:23 - Habíéndole fijado un día, en gran número vinieron a él a donde se alojaba. Les exponía y les daba testimonio del Reino de Dios...** Pablo estaba haciendo esto. ... **persuadiéndoles acerca de Josué, el Cristo, partiendo de la Ley de Moisés y de los Profetas...** Cosas sobre Josué, el Mesías, que estaban escritas. Él les estaba explicando esas cosas. Él les estaba mostrando que estas cosas habían quedado registradas, pero las personas no las entendía. **...desde la mañana hasta el atardecer.** La misma palabra “hasta”. “Cuando llega el momento, cuando llega la noche”, en otras palabras, durante un período de tiempo. Eso no significa “por un corto tiempo”. Hemos hablado antes sobre como esa palabra es usada.

**Algunos quedaban convencidos por lo que decía, pero otros no creían. Como ellos no estaban de acuerdo entre sí, se iban cuando Pablo les dijo una última palabra:** Algunos no creyeron entonces. Otros sí creyeron lo que estaban escuchando, hasta cierto punto. Y entonces Pablo les dijo: **Con razón el espíritu santo habló por el profeta Isaías á nuestros padres, diciendo: Ve á este pueblo, y di les: “Por mucho que oigan, no entenderán; por mucho que vean, no percibirán”.** Él les está hablando de algo aquí. Y, a nivel físico, algunos creyeron, otros no. “Pero lo que es espiritual, no lo entendéis. No lo vais a entender.”

**...por mucho que vean, no percibirán”. Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible; se les han embotado los oídos, y se les han cerrado los ojos.** Y en algunas épocas eso es peor que en otras. Como ahora, en este mundo, eso es mucho peor debido a la tecnología y debido a las cosas que están teniendo lugar. La dureza de corazón de los seres humanos, la mentalidad, la actitud de los seres humanos hacia cualquier cosa que tenga que ver con Dios. No hay mucho sobre esto en el mundo físico. Algunos creyeron y otros no.

Hoy día las personas no quieren oír hablar de la palabra Dios. Ni siquiera en Europa, de donde viene la mayoría de nuestros antepasados. Y tampoco en otros países como Australia y Nueva Zelanda, o cualquier otro país que disfruta de las bendiciones que Dios dio a dos naciones, dos grandes pueblos, en el tiempo del fin. ¡Increíble! Ellos no quieren escuchar el nombre de Dios, la palabra “Dios”. Ellos se sienten incómodos con eso. Si usted les habla de Dios o menciona el nombre de Dios, usted es una especie de fanático religioso, ¿verdad? Usted está loco, especialmente debido lo que usted cree.

**Versículo 27 - Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible; se les han embotado los oídos y se les han cerrado los ojos. De lo contrario, verían con los ojos, oirían con los oídos...** Él está mostrando aquí que esto es una cuestión de elegir. Pablo les habla de cosas que están escritas en el Antiguo Testamento y les dice: “Hay ciertas cosas aquí que son solo físicas. Pero vosotros están cada vez peor y no podéis ver con vuestros ojos. No querréis escuchar. **...entenderían con el corazón y se convertirían, y Yo los sanaría”.** “Si ellos se convierten y Yo los sanaré”. Y una y otra vez algunos de ellos mencionan lo que dijo Isaías. Porque esa es una profecía increíble de Dios sobre la sanación. Así es como hemos comenzado esta serie de sermones. “Y Yo los sanaré”. Y esto no tiene nada que ver con la sanación física; pero la sanación física puede enseñarnos sobre esas cosas, llevarnos a una comprensión más profunda de esas cosas.

**Por tanto, quiero que sepáis que esta salvación de Dios se ha enviado a los gentiles, y ellos sí escucharán.** “Bueno, está bien” Ellos no reaccionaron bien ante eso y no quisieron escuchar nada más de Pablo. Ninguno de ellos.

Tengo que darme prisa. He usado un poco más de tiempo al principio hablando de cosas que no había planeado hablar. Pero hoy vamos a terminar esta serie de sermones.

Dios nos llama y somos engendrados del espíritu santo. Su espíritu pasa a habitar en nosotros. Y eso es lo que Isaías dijo, lo que ha sido escrito aquí sobre el proceso de sanación. De so se trata. Estamos pasando por un proceso. Estamos experimentando un proceso de sanación. Tenemos la oportunidad de experimentar eso. ¡Qué cosa más increíble! La sanación de la mente. ¿Qué es más importante: la sanación del cuerpo físico o la sanación de la mente? Porque el cuerpo perecerá, desaparecerá, va a volver al polvo de la tierra. Y más adelante, en otros tiempos, Dios trabajará con nuestra mente, la va a poner en un cuerpo diferente, un nuevo cuerpo, espiritual o físico. Es increíble, el poder de Dios Todopoderoso para sanar a los seres humanos, para sanar la mente.

La sanación es un proceso, un proceso espiritual, que podemos experimentar. Lo experimentamos. Tenemos la oportunidad de vivenciarlo. Yo lo he estado vivenciando desde 1969, ese proceso de sanación de la mente. Todavía hay mucho de la naturaleza humana podrida en mí. Y la verdad es que cuanto más usted crece, más usted puede ver ese espíritu, esa mente contra la que usted está luchando. Eso no termina. Mientras usted esté en este cuerpo hay cosas que usted va a ver en usted mismo. Pero usted las verá en un plano que no podría ver hace cinco, diez o veinte años atrás, porque ese es un proceso de crecimiento.

La sanación es un proceso. Y nosotros podemos experimentar ese proceso, lo vivimos. Podemos mirar hacia atrás y aprender, ser alentados porque vemos que “Dios está trabajando conmigo. Las cosas están cambiando en mi mente. Quizá un poco más lento de lo que me gustaría, pero están cambiando.” Estamos pensando de una manera diferente a cómo pensábamos diez, veinte, treinta años atrás. Pensamos de una manera muy diferente. Y Dios nos ha mostrado mucho más. Ese es un proceso de crecimiento.

La sanación es un proceso de crecimiento espiritual. ¡Y eso es verdaderamente increíble! Es un proceso espiritual en el que podemos experimentar, vivir y participar activamente de lo que Dios está haciendo. Pero tenemos que elegir participar activamente en esto.

Los que quieren quedarse afuera en el patio y hacer lo que les dé la gana y cuando les dé la gana. Los que no hacen lo que tienen que hacer, que no quieren entregarse a esto al 100%, que se vuelven letárgicos, que tienen la mentalidad de Laodicea, un espíritu tibio, que no tienen realmente una motivación, que no quieren cambiar rápidamente, no desean cambiar, no están clamando a Dios por Su ayuda para cambiar porque ven a mismos, no están clamando a Dios para Él les revele sus actitudes podridas. Porque esa debe ser nuestra mentalidad, debemos orar por eso, queremos verlo. Y cuando Dios os lo muestra mas nos vale que estemos dispuestos a decir: “Odio esto. No quiero esto” A arrepentirnos y decir: “Padre, perdóname y ayúdame a cambiar. Sáname, ayúdame a pensar de manera diferente”.

La sanación física es de hecho una herramienta que Dios puede utilizar para enseñarnos y llevarnos a una mayor comprensión del proceso de Dios para la sanación espiritual. Es por eso existe. Y gran parte de esto

- y vamos a leerlo en el final - tiene que ver con el hecho de que tenemos que pedir la unción a los ministros de la Iglesia. Porque eso no es una sugerencia, es una orden de Dios. Es una cuestión de obediencia a Dios y al gobierno de Dios pedir la unción cuando estamos enfermos. Porque sabemos cómo Dios trabaja con nosotros. Entendemos el orden. Dios nos enseña y trabaja con nosotros y nos ayuda a ser sanados a través de un proceso.

He conocido a mucha gente (y estoy hablando de cientos de personas), que se han marchado de la Iglesia por ese tema: gobierno. Ellos no tenían miedo de hablar en contra de eso. Ellos no tenían miedo de decir que no estaban de acuerdo con algo que había sido dicho. Ellos entonces hablaban de cosas en las que sí creían y con las que estaban de acuerdo. Cuando las personas toman esas decisiones, cuando toman esa dirección, ellas no entienden cómo el espíritu de Dios viene en sus vidas, cómo Dios nos moldea y nos forma principalmente a través de lo que oímos en el Sabbat y en los Días Sagrados y a través de las cosas que son escritas. Y si rechazamos esas cosas o no estamos de acuerdo con esas cosas, entonces estamos juzgando ese proceso de sanación. No queremos una parte en eso. No queremos participar en eso. Porque aprendemos que así es como Dios trabaja. Y la verdad es que no hay otra forma.

En la Iglesia en el pasado yo he visto a personas, muchísimas personas, que se sentían superiores porque podían estudiar la Concordancia de Strong. Y hoy en día eso no es nada comparado con lo que se puede hacer con un ordenador, las búsquedas, los estudios, lo que se puede ver y aprender. Pero esas personas hablaban de lo que estaban aprendiendo y descubriendo usando la Concordancia de Strong. Y lo que pasaba era que las conclusiones a las que esas personas llegaban diferían de lo que la Iglesia enseñaba, de lo que el Sr. Armstrong estaba enseñando. ¿Y no les daba esto una pista de que estaban yendo por el camino equivocado, que habían malinterpretado algo que habían leído? Porque la Concordancia de Strong no es la Biblia. La Biblia es la Biblia. Y si usted no puede entender lo que está escrito en la Biblia sin el espíritu de Dios, ¿cómo puede entender algo en la Concordancia de Strong si Dios no lo muestra a usted? Usted no lo puede entender. Porque para entenderlo se necesita tener el espíritu de Dios.

Y es sorprendente la cantidad de personas que han ido por el camino a lo largo del tiempo, y se han marchado de la Iglesia de Dios porque ellas rechazan el gobierno de Dios, no aceptan la manera cómo Dios trabaja en nuestras vidas. Ellas no están de acuerdo con eso. “Esa es su idea”. “Esa es su elección”. “Eso es lo que él cree”. Yo no lo creo”. De acuerdo. ¿Significa que el ministerio es perfecto? De ninguna manera. Pero somos juzgados por eso. Somos juzgados por nuestra actitud hacia las cosas que nos son dichas, por lo que hacemos con esto. Si causamos división o no. Eso es lo que Dios dice.

Sabemos esto, pero vayamos a **1 Corintios 1**. La transformación de la mente. ¡Qué cosa tan maravillosa! Porque nuestra mente está siendo sanada y debemos desear, con todo nuestro ser, ser transformados, pensar de una manera diferente. Es por eso que me encanta la palabra “arrepentimiento”. Porque eso es lo que significa la palabra. Esa palabra no significa “cambio”. La palabra “conversión” significa cambio. En el libro de los Hechos la palabra “convertirse” significa cambiar. Pero en el idioma griego la palabra “arrepentirse” significa “pensar de manera diferente”. Usted tiene que pensar de una manera diferente a la manera que usted piensa. Ese es el proceso de sanación. Ese es el proceso de transformación de la mente. Y es Dios quien lo hace. Y, como podemos leer en Colosenses 2, eso es algo que Dios hace sin la intervención humana. No es la circuncisión de la carne, pero la circuncisión del espíritu, es lo que Dios

hace espiritualmente en nuestras vidas, la circuncisión del corazón. Se trata de la forma en que pensamos hacia Dios.

Y algunos que me están escuchando hoy necesitan una fuerte circuncisión del corazón porque no están convencidos, no están comprometidos con el camino de vida de Dios. Usted no están haciendo lo que deben hacer. Si usted deja que algo se interponga entre usted y Dios, usted está siendo reacio. ¡Usted no está convencido! ¡No está comprometido! Usted está deambulando por el patio. Y, a veces, con otros amiguetes que están ahí junto con usted. Las aves de misma pluma suelen juntarse. Se sienten atraídas las unas a las otra como imanes. Eso siempre ha sido así en la Iglesia de Dios. Y eso es triste. Es patético. Es repugnante.

**1 Corintios 1:1-Pablo, llamado a ser apóstol de Josué el Cristo por la voluntad de Dios, y Sóstenes nuestro hermano, a la Iglesia de Dios que está en Corinto, a los que son santificados...** ¡Que hermoso! Él escribe a aquellos que están allí, a aquellos que son separados por el espíritu de Dios para uso y propósito sagrados. Eso es lo que significa la santificación. Significa ser separado por Dios, porque Dios está involucrado en esto. **...que son santificados en Josué el Cristo...** Así es como somos santificados, separados para uso y propósito sagrados. Es a través de Cristo.

Todo comienza con el hecho de que él es nuestro sacrificio del Pesaj, a través del cual nuestros pecados pueden ser perdonados cuando nos arrepentimos, si nos arrepentimos y realmente deseamos el camino de vida de Dios y no nuestros propios caminos. **...y llamados...** Y es interesante como esto es dicho aquí. **... a ser santos...**"Aquí dice que somos llamados a ser santos. Porque eso es un proceso. Ser llamados significa que somos santificados en Cristo, nuestro sacrificio del Pesaj, nuestro Sumo Sacerdote, que puede habitar en nosotros. Fue para eso que Dios Todopoderoso nos ha llamado, para separarnos, para que podamos ser santos, ser santificados. Eso es lo que Dios hace con nosotros cuando Él nos llama.

Cuando Dios llama a una persona esa personas entonces recibe bendiciones especiales: santificación, gracia, la oportunidad para arrepentirse. Porque tenemos cosas de qué arrepentirnos que ni siquiera sabemos. Ese es un proceso de por vida en el que vemos cosas en nosotros mismos que ni siquiera sabemos que están ahí. Dios comienza a ayudarnos a ver cosas en nosotros mismos y comenzamos a arrepentirnos. Y eso nunca cambia pero se vuelve cada vez más intenso espiritualmente, a medida que crecemos. Eso es parte del proceso de ser santificado, de ser apartado por Dios, porque Él quiere que seamos parte de Su familia. Ese es el objetivo. Ahí es hacia adonde Él nos está guiando. De eso se trata. Es por eso que Dios nos aparta, nos separa para uso y propósito sagrados, para transformar nuestras mentes, para sanarnos. Todo gira alrededor de la sanación.

**... con todos los que en todo lugar invocan el nombre de Josué el Cristo...** Eso es lo que hacemos. Cuando oramos a Dios Todopoderoso, lo hacemos a través de Josué, el Cristo. Invocamos ese nombre. Eso es lo que significa invocar ese nombre. Eso no significa que oramos a Josué, el Cristo. Significa que oramos a Dios Todopoderoso sabiendo lo que Él recibe nuestras oraciones a través de nuestro hermano mayor, a través de nuestro Sumo Sacerdote, a través de nuestro sacrificio del Pesaj. Así es como tenemos acceso a Dios Todopoderoso. Siempre oramos a nuestro Padre a través de ese nombre. Hay un poder increíble en esto. Y cuando oramos terminamos nuestras oraciones diciendo: "En el nombre de Josué, el Cristo".

**... que invocan el nombre de Josué, el Cristo...** Así es como nosotros lo llamamos. **...Señor de ellos y nuestro.** Hablando de los que iban a ser llamados y atraídos. Los gentiles. **Gracia a ustedes y paz...** ¿No es eso lo que está escrito en Isaías? “Paz, paz para el que está cerca y para el que está lejos. Y Yo los sanaré”. ¡Increíble! Eso es lo que Dios quiere darnos, una nueva mente, Su mente. ¡Increíble! Para que estemos en unidad y armonía con ese camino de vida.

**Gracia a ustedes y paz de Dios nuestro Padre...** Eso es lo que Él nos da, gracia, misericordia. Él es muy paciente, muy longánimo. Si podemos aprender eso de Dios, si podemos entender cómo Él ha sido tan paciente con nosotros (conmigo) ojalá podamos aprender a ser más pacientes con los demás. Perdonar a los demás. Dios está siempre listo para perdonarnos. Solo tenemos que arrepentirnos. Debemos aprender eso porque eso es parte de la gracia: perdón, juicio justo de Dios hacia nosotros, las bendiciones, el favor, todo lo que Él nos da.

Continuando en el **versículo 4 - Gracias doy a mi Dios siempre en cuanto a ustedes por la gracia de Dios que les fue concedida en Josué, el Cristo; porque en todo han sido enriquecidos en él, en toda palabra, Logos, y en todo conocimiento.** Usted ha sido enriquecido a través de él en toda palabra, la Palabra de Dios, la Palabra que viene a nosotros. Es a través de Jesús Josué, el Cristo... No veo la hora de quedar libre de ese hábito. Las batallas que tenemos a veces en la vida debido a nuestros hábitos. Cuanto más tiempo hacemos algo, sean cuales sean los hábitos que tengamos en la vida, cualquier cosa que hagamos como seres humanos, no perdemos esos hábitos de la noche a la mañana. A veces esas cosas se nos escapan. Tenemos que estar en guardia constantemente.

**porque en todo han sido enriquecidos en él, en toda palabra, Logos, y en todo conocimiento.** En otras palabras, el conocimiento que proviene de Dios y la palabra de Dios y de lo bendecidos que somos en eso. **Así el testimonio de Cristo ha sido confirmado entre ustedes hasta no faltarles ningún don, mientras esperan la manifestación de nuestro Señor Josué el Cristo.** Desde el comienzo de su llamado las personas siempre han esperado esas cosas, se han enfocado en esas cosas. **Además, él los confirmará hasta el fin...**

Y es increíble. Dios nos ha dado la posibilidad de comenzar un proceso y de completarlo. El camino está listo. Dios lo ha preparado para nosotros con grandes riquezas. Y solo nuestra naturaleza humana carnal puede interponerse en ese camino, solo nosotros podemos detener ese proceso, podemos estropear ese proceso. Porque desde el momento en que Dios nos llama hasta el momento en que decidimos que queremos ser bautizados y somos engendrados del espíritu de Dios, tenemos todo lo que necesitamos. Pero eso siempre depende de las elecciones que hacemos. Ese es un proceso muy sencillo.

Nuevamente: **Además, Él los confirmará hasta el fin...** Hasta que esto esté terminado, hasta que esté completo. Dios tiene ese poder y Él nos ha dado ese poder. Él está listo para darnoslo, está deseoso de darnoslo. **...para que sean irreprochables en el día de nuestro Señor Josué, el Cristo.** Eso es lo que está sucediendo ahora. Y eso es lo que ha sucedido a lo largo del tiempo, durante 6.000 años, para todos aquellos con quienes Dios ha trabajado y que están destinados a ser parte de la primera gran resurrección, aquellos que estarán en el Reino de Dios para gobernar y reinar sobre la tierra por 1.100 años. Vivimos en un tiempo único. Vivimos en una época cuando algunos van a poder seguir viviendo en el Milenio. Ellos



van a ser gobernados por el Reino de Dios. Ellos podrán participar de ciertas cosas, van a ver cosas que nunca antes han existido en la tierra. El gobierno de Dios. La Iglesia de Dios.

No habrá otras iglesias. No habrá otras creencias religiosas. Eso no será permitido. No habrá gobiernos que se rebelen contra Dios. Dios va a reinar. Josué, el Cristo va a reinar con Su gobierno. Y Dios esta dando a algunos la oportunidad de seguir viviendo en esa nueva era. Para eso Dios los ha llamado. Y ellos no son muchos. Dios está dando a algunos la increíble oportunidad de seguir adelante.

¿Qué tan increíble es eso? Pensar que usted ha sido llamado en es era y puede seguir viviendo en una nueva era. Y que, durante el resto de su vida, todos los que tengan contacto con usted sabrán que Dios le llamó antes de la venida de Josué, el Cristo. Ellos va a decir: “¿Has vivido en ese entonces?” Ellos van a querer escuchar más. Ellos van a suplicarle que usted les cuente las historias. ¡De verdad! Ellos van a ensalzarle. Pero usted debe tener cuidado para no ensoberbecerse con esto, porque si eso sucede, Dios pondrá fin a ello rápidamente. Pero tenemos esa gran oportunidad. Y eso es algo asombroso. Tenemos oportunidades que ni siquiera podemos comenzar a imaginar. Porque usted va a conocer personalmente a algunos de los que forman parte del gobierno de Dios, y ellos van a tener una afinidad especial hacia usted. Eso es así.

Y todos los demás que forman parte de ese gobierno, no van a tener eso hasta el Gran Trono Blanco. ¡Qué cosa más increíble cuando eso ocurra! Mismo después de todo ese tiempo, habrá personas que ellos han conocido personalmente. No todos en el mundo, obviamente, pero habrá algunos allí. Y esa va a ser una experiencia única para ellos. Las personas que les han conocido dirán: “Ah, ahora lo entiendo. ¡Guau! ¿Y yo te he tratado de esa manera?” ¡Impresionante!

Que horrible vergüenza que Dios nos haya ofrecido la oportunidad de seguir adelante pero algunos rechazan esa oportunidad ahora. Porque al no obedecer a Dios usted rechaza lo que Dios le está ofreciendo. “Esto es lo que te estoy ofreciendo”. “Bueno, puedo quedarme en casa y puedo escuchar todo en casa”. ¡Sí! Qué gran cosa, ¿no? Yo me pregunto si usted podrá recibir lo que escucha espiritualmente. O si usted está tan dañado espiritualmente que no va a entender nada de lo que escucha, no va a poder crecer y ser llevado al arrepentimiento, para poder cambiar y ser sanado. Yo sé la respuesta, pero usted evidentemente no.

**Versículo 9 - Fiel es Dios, por medio de quien fueron llamados a la comunión de Su Hijo, nuestro Señor Josué, el Cristo.** Es una lástima que en los últimos 2.000 años muchos hayan sido llamados pero no hayan permanecido fieles a lo que Dios les ofreció. ¡Eso es verdad! La gran mayoría de ellos no ha sido fiel a lo que Dios les ofreció. Ellos no lo apreciaron como deberían. No se aferraron a ello con todo su ser. Porque pocos han sido elegidos. Muchos han sido llamados y pocos han sido elegidos. Así es como eso siempre ha sido. Y eso es triste pero es lo que podemos leer en la historia, en las cosas que han sido escritas, con un propósito, a lo largo del tiempo.

**Los exhorto, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Josué, el Cristo, a que se pongan de acuerdo y hablen la misma cosa...** Eso es tan importante. Recuerdo cuando Dios ha dado ese mensaje a la Iglesia, de una manera muy poderosa, porque había mucha división en nuestro medio y las personas no hablaban la misma cosa, iban en diferentes direcciones. Cosas que pasaran en PKG. Recuerdo que en diferentes momentos Dios ha sido muy tajante y nos ha dicho que puede haber división en nuestro medio.

Todos debemos ser de la misma opinión. Todos debemos estar de acuerdo. Debemos estar de acuerdo con las verdades que Dios nos ha dado. Porque si usted no cree a todas ellas, váyase a buscar a otros que tampoco están de acuerdo. Por lo general ellos se ponen de acuerdo entre ellos mismos porque “así es como lo veo. Esto es lo que creo”. Muy bien, entonces. Váyase y organice su propio grupo o lo que sea que usted esté organizando.

**Los exhorto, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesu, el Cristo, a que se pongan de acuerdo y hablen la misma cosa y que no haya divisiones entre ustedes.** No puede haber división en el Cuerpo de Cristo. Eso es contrario al espíritu de Dios. No podemos estar en contra de los demás en el Cuerpo de Cristo. Y mucho menos podemos no estar de acuerdo con la verdad que Dios nos da. “Que no haya divisiones entre ustedes”.

Y la verdad esto es lo que yo he visto desde que estoy en la Iglesia: División. Personas que se atreven a hablar en contra de las cosas que oyen. Personas que hablaban mal del Sr. Armstrong, que hablaban en contra de lo que él predicaba, sembrando división. Es impresionante lo que ha sucedido.

**...y que no haya más disensiones entre ustedes, sino que estén completamente unidos en la misma mente y en el mismo parecer.** Porque así es como Dios está sanando nuestras mentes. Él nos da más para que podamos tener la misma mente y para que podamos ser sensatos y equilibrados en los juicios que hacemos. Hemos tenido algunos sermones sobre este tema para que podamos tener una mente sana y equilibrada. Porque sin el espíritu de Dios, simplemente no somos equilibrados y se nos ocurren todo tipo de cosas estúpidas.

**1 Corintios 1:23 - Pero nosotros predicamos a Cristo clavado en un madero: para los judíos tropezadero y para los gentiles locura. Pero para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo...** En otras palabras, eso es lo que nos ha sido revelado por él. **...es el poder de Dios y la sabiduría de Dios.** Cristo nos es revelado por y a través de esas cosas que Dios nos da, a través de la sabiduría de Dios, a través del poder de Dios. **Porque lo que parece necesidad a Dios es más sabio que los hombres; y la debilidad de Dios es más fuerte que los hombres.** Entonces, ¿quiénes somos para confiar en nosotros mismos y no ser humildes e ir a Dios y pedirle Su ayuda, Su perdón, pedirle que Él tenga misericordia de nosotros y siga trabajando con nosotros, siga moldeándonos y formándonos y ayudándonos a aferrarnos a lo que nos ha dado?

**Versículo 26 - Pues consideren, hermanos, su llamado:** ¡Qué cosa tan horrible que algunos comiencen a perder esto de vista! Ellos ya ni siquiera entiendan el propósito de su llamado y se olvidan de todo lo que han pasado cuando Dios les estaba atrayendo a Él. Ellos no entienden a qué se comprometieron cuando fueron sumergidos en el agua y recibieron la imposición de manos. No entiende que entonces ellos estaban diciéndole a Dios: “¡Soy Tuyo! Haz conmigo como quieras. Y estoy agradecido por eso. Sea cual sea Su plan y Su propósito para mi vida, sea como sea que me moldees y me formes, gracias. Gracias.”

**Pues consideren, hermanos, su llamado: No son muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. Más bien, Dios ha elegido lo necio del mundo para avergonzar a los sabios...** Dios nos llama a salir de este mundo. No somos personas famosas, no somos los grandes ni los poderosos de este mundo, no somos personas altamente calificadas. No somos personas importantes en los gobiernos o

en el mundo de los negocios. Pero Él comienza a cambiarnos para un día darnos lo que tenemos y lo que podemos recibir de Dios a través del proceso de sanación, a través de la transformación de la mente. Podemos servir a Dios. Y mas adelante, en el tiempo de Dios, eso va a confundir a las personas. Y para algunos eso será en el Milenio y otros en el Gran Trono Blanco. Las personas que nos conocieron van a quedar estupefactas al ver lo que Dios moldeó y formó en nosotros.

Y a veces eso es difícil para nosotros porque no podemos entender en qué nos vamos a convertir, qué es lo que Dios está haciendo en nosotros y a través de nosotros. Dios ha elegido las cosas necias de este mundo, cosas que a menudo son menospreciadas y que no son reconocidas por los demás. Porque así son los seres humanos. Cuanto más éxito uno tiene en su trabajo, en el mundo de los negocios, personas que trabajan para el gobierno, que son parte del gobierno... Ellas piensan que saben lo que es mejor para usted. "Usted no necesita opinar en eso, sabemos lo que es mejor para usted. Y si usted no hace lo que dice ese partido, vamos a tomar el control de ciertas cosas porque al tomar el control de esas cosas podemos darle lo que usted realmente necesita. Usted no necesita lo que tiene, usted necesita lo que yo tengo o lo que tenemos para usted."

Este país está enfermo. Es enfermo lo que está sucediendo aquí, increíblemente enfermo. Lo que estamos viendo y lo que estamos presenciando es espantoso. Espero que podamos ver esto, aunque sea solamente una parte. Porque esto es algo gigantesco, es realmente gigantesco lo que está sucediendo. Dios está trayendo todo esto a la superficie. Algunos se refieren a ello como "el pantano". Y ese pantano es grande, de verdad. Y no quiere rendirse. Por cuanto tiempo más eso va a seguir así... Eso da miedo. ¡No lo hemos visto todo todavía!

**Dios ha elegido lo necio del mundo para avergonzar a los sabios, y lo débil del mundo Dios ha elegido para avergonzar a lo fuerte. Dios ha elegido lo vil del mundo y lo menospreciado...** Las cosas que no son apreciadas, que las personas ni siquiera miran o que miran por encima de los hombros. A las personas les gusta sentirse mejor consigo mismas, les gusta pensar que son mejores que los demás. Así es la naturaleza humana podrida. Y nosotros aprendemos lo equivocado que es eso.

**... y ha elegido lo que no es, para deshacer lo que es...** Dios va a destruir los caminos de este mundo. Cuando la Biblia dice que Babilonia ha caído, no se trata de un lugar, no se trata de una nación. Se trata de todo un sistema. Se trata de todo lo que tiene que ver con el autogobierno del hombre, con lo que está mal. Eso es Babel, Babilonia. Y Dios va a destruir todo esto. Gracias a Dios. Y entonces Dios va a traer Su gobierno, la verdad sobre Su camino de vida, Su Iglesia, Su Hijo para gobernar esta tierra. Es impresionante entender lo que ahora está delante de nosotros. Él va a hacer desaparecer esas cosas que existen. Las cosas que existen ahora no van a seguir existiendo por mucho más tiempo. Gracias a Dios.

**Versículo 29 - a fin de que nadie se jacte delante de Dios. Por Él...** Y esto significa literalmente "eso viene de Él". Por Él están ustedes en Josué, el Cristo... Dios ha hecho eso posible. Muchas cosas han pasado a cada uno de nosotros que ha sido llamado. Y, ¿cómo recibimos esto? **...a quien Dios hizo para nosotros sabiduría, justificación, santificación y redención...**

Él ha preparado el camino. Y eso es lo más sorprendente de todo esto. Dios ha preparado el camino del principio al fin, si nos sometemos a ese proceso, si nos aferramos, si clamamos a Dios y agradecemos a

Dios por Su misericordia y Su paciencia, por Su ayuda para seguir viendo donde estamos fracasando, donde no estamos haciendo lo que debemos hacer, donde no estamos dando la talla. Y que Él nos ayude a cambiar en eso para que esto pueda ser sanado. Pero que podamos ser más transformados.

**...para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el SEÑOR.**

Dios nos ha llamado y hemos sido engendrado de Su espíritu, que ahora habita en nosotros. Y eso puede ser comparado con lo que Isaías escribió sobre el proceso de sanación. Se trata de ese proceso. Y eso es dicho de muchas maneras diferentes en el Nuevo Testamento, en el Antiguo Testamento, y en los sermones. Dios nos ayuda a recibir ese mensaje que nos es dicho de diferentes maneras, usando diferentes palabras, con un enfoque diferente. Y eso es bastante sencillo y claro después de todo. Pero se necesita mucho para que eso quede grabado en nuestra mente, para que nuestra mente pueda cambiar, para que podamos arrepentirnos y nuestra mente pueda ser sanada. Eso es una lucha continua. Principalmente porque nos resistimos.

Cuando nuestra mente es despertada, cuando recibimos la ayuda de Dios para que las cosas sean más claras para nosotros y podamos ver algo que no podíamos ver antes, esto es una gran bendición, es una oportunidad para crecer, una oportunidad para cambiar. Cuando vemos algo en nuestras vidas y eso nos acerca más a Dios, esto es una gran bendición. Ese es un proceso espiritual que podemos experimentar, que lo vivimos. Esto es lo que estamos viviendo. Estamos experimentando este proceso y debemos participar activamente en él.

Pero ese es justamente el problema a veces. Las personas no participan activamente en ese proceso. Si no obedecemos a Dios, si no estamos comprometidos con esto, si debido a nuestro trabajo, a nuestra familia o lo que sea en el mundo, sea cual sea el pretexto que usamos para no defender a Dios y al camino de vida de Dios... Estamos cediendo a esas cosas porque estamos demasiado débiles para permanecer firmes.

Eso debe ser lo más importante es nuestra vida: Dios es lo primero. Y si a alguien no le gusta, ese no es su problema, pero de ellos. Si usted ya no cae bien a alguien por lo que usted es, no hay mucho que usted pueda hacer al respecto. ¿Va usted a ceder a eso? ¿Va usted a ceder a ciertas cosas porque alguien ya no le ve con buenos ojos? Porque, miren, eso es lo que está sucediendo a muchos ahora. Eso es lo que ha sucedido a muchos desde que yo estoy en la Iglesia de Dios. Eso es lo que muchos han hecho. Pero, ¿en los tiempos en que vivimos? ¿Por qué esto está sucediendo ahora? Eso solo deja claro que estas cosas van a seguir pasando hasta el final. Impresionante. Es increíble que algunos van a permanecer en el patio hasta el final.

Porque si usted está en la oscuridad porque ha hecho ciertas elecciones, usted ya no puede ver, no puede comprender que usted está en el patio hasta que Dios saque esto a la superficie de una forma u otra. De lo contrario usted va permanecer ahí. Porque usted no puede salir de ahí si usted no piensa: "Creo que esto es por mí. Necesito arrodillarme y clamar a Dios por Su ayuda para poder ver, para poder ver la luz y cambia. Porque quiero cambiar, quiero que Dios sea lo primero en mi vida."

Siempre me asombra cuando Dios me inspira a decir ese tipo de cosas. Que hasta el final habrá dente en el patio. Él no les va a permitir seguir viviendo. Y hasta el final ellos van a estar jugando en el patio. ¡Guau!

Eso debería sacudir y asustar a las personas y llevarlas a cambiar. Pero no. Eso es algo espiritual. Si usted se vuelve espiritualmente débil y está en la oscuridad, si usted está en el patio, a menos que usted sea sacudido y llevado al arrepentimiento, allí es donde usted a quedar. Porque usted no tienes fuerzas para cambiar esa situación. Solo Dios puede cambiar esto. Usted ha tomado decisiones que le han llevado ahí. Usted ha tomado decisiones que le hacen deambular en la oscuridad. Eso es lo que Cristo dijo. ¡Que triste!

Dios nos ofrece el arrepentimiento. Él nos ofrece una solución. Y depende de nosotros si lo aceptamos o no. Solo Dios puede darnos la sanación espiritual, la sanación de la mente.

Vayamos a **Santiago 5**. Dios aquí nos da algo que es físico para enseñarnos cosas que son espirituales. Cosas que con Su espíritu podemos llegar a verlas más claramente, en más profundidad. Eso me hace pensar en algunas cosas que algunos elders me han escrito en sus informes la semana pasada. Ellos mencionaron algunas cosas que están aprendiendo a través de este tema de la sanación física, este proceso físico de pedir unción y desear ser sanado físicamente. Algunas analogías entre esto y lo espiritual que son muy perspicaces, porque Dios está abriendo sus mentes para que ellos puedan ver más profundamente que antes las cosas que son de naturaleza espiritual. ¡Increíble!

Hay cosas que nos suceden a nivel físico, para que, con el espíritu de Dios, podemos ver algo que es más importante, algo que es más profundo.

**Santiago 5: 13 - ¿Está alguno entre vosotros afligido? Que ore.** ¿Qué es la oración? La oración es una cuestión de confianza. Es una cuestión de esperar en Dios. Cuando las personas dejan de orar, no están orando tanto como deberían, ellas no están confiando en Dios en su vida, no reconocen el valor de la oración, no ven la oración como deberían ver.

Podemos pasar por muchas cosas en la vida. Sufrimos como seres humanos físicos. Hay mucho sufrimiento a nuestro alrededor, todo el tiempo. Vemos sufrimiento en nuestro trabajo. Si usted está tratando en el mundo físico, hay sufrimiento ahí fuera. Usted puede sufrir cuando conduce por una carretera. Ya sabe, con las cosas simples de la vida a su alrededor. Me sorprende a manera cómo estamos siendo bombardeados y cómo las personas en la Iglesia están reaccionando a eso cada vez más. Dios nos está mostrando que eso es realmente malo. La naturaleza humana es extremadamente egoísta y malvada. Y a veces es difícil mantener la mentalidad y actitud correctas hacia los demás porque todo es tan malo, todo se está poniendo cada vez peor; peor que nunca antes.

Y a veces somos puestos a prueba para ver cómo vamos a reaccionar ante eso, para ver si realmente podemos decir como Cristo dijo: “Padre, perdónalos. Ellos no saben lo que están haciendo”. Ellos están atrapados en esto pero usted, gracias a Dios, no.

**¿Está alguno entre vosotros afligido? Que ore.** Eso es una cuestión de confianza, de esperar en Dios.

**¿Está alguno alegre? Que cante salmos.** Eso no significa que usted tiene que salir por ahí cantando himnos o lo que sea, molestando a la gente. Eso es algo que tiene lugar en su corazón. Es algo espiritual. Eso puede pasar mientras usted conduce por una carretera y un himno le viene a la mente, y usted empieza a tararear debido porque se siente así. Yo he hecho eso. Eso pasa de vez en cuando. Porque sabemos ciertos himnos de memoria, del himnario. Pero eso es algo espiritual. Aquí él está hablando de lo que sale

de nosotros. Damos gracias a Dios, oramos a Dios, estamos agradecido a Dios por lo que estamos pasando, por lo que estamos experimentando, por lo que podemos ver.

**¿Está alguno enfermo entre vosotros?** A veces nos enfermamos. Usted puede pillar un catarro , una gripe, o lo que sea y no puede ir a trabajar porque está enfermo. Puede ser una alergia o dolores de cabeza, sea lo que sea que le afecte y no le permita funcionar como debe, no le permite pensar con claridad. Quizá un esguince, dolores de espalda hace con que sea más difícil trabajar, hace más difícil para usted hacer su trabajo. Nos puede pasar todo tipo de cosas en esta vida. Y los que se están haciendo mayores entienden mejor de lo que estoy hablando. Su cuerpo ya no funcionan tan bien. Su cuerpo comienza a decaer. No nos hacemos más joven, nos hacemos mayores, envejecemos, nuestro cuerpo comienza a decaer. Ellos entonces nos hacen trasplantes, sacan de un sitio y lo ponen en otro. Puede que usted también tenga que pasar por eso. Y si usted es bendecido en poder seguir adelante con su vida, eso es increíble.

Dios nos ha dado todo ese conocimiento. Es asombroso lo que los seres humanos pueden hacer ahora. Y hay todo tipo de enfermedades, algunas muy serias, cáncer y esas cosas. Hay personas aquí que sufren de enfermedades horribles. Y todos los que lo saben, que lo ven, se vuelven más humildes. Vemos que sufrimos mucho en esta vida humana. De verdad. Y muchas veces eso puede afectar nuestra manera de pensar hacia otros y hacia Dios también. Increíble, las experiencias por las que pasamos los seres humanos.

Y aquí dice claramente: **Que llame á los ancianos de la Iglesia.** El ministerio de la Iglesia. Y aquí no dice a continuación: “si te apetece”. Esto es una orden, es algo que debemos hacer. Ha sido muy grato para mí escuchar que los ministros ha hecho más unciones en las últimas semanas que en los últimos años. Eso es bueno porque estamos dando oídos a lo que Dios nos está diciendo y nos damos cuenta de que hemos sido negligentes en esto. Y quizá ni siquiera sabíamos de qué se trata y lo importante que eso es en nuestra vida. Pero incluso para los que ya están en la Iglesia a más tiempo, es fácil a olvidar algo tan simple a veces.

Eso no e es una sugerencia, es algo que debemos hacer. Esperamos en Dios. Entendemos cómo Él trabaja en la Iglesia. Lo más importante aquí es el gobierno. De verdad. El gobierno de Dios. La manera como Su espíritu trabaja en la Iglesia. Y eso es través de la unción también.

Yo he visto a Dios intervenir de inmediato. También he visto a personas que han tenido que esperar unos días o unas semanas. Y en algunas ocasiones Dios simplemente dice que no. Y en todos los casas usted puede aprender y puede crecer, debido al espíritu de Dios y al propósito de Dios en nuestra vida. Pero usted nunca puede decir a Dios: “¿Por qué me dejas sufrir?”

Cuando pienso en cosas de ese tipo yo no puedo dejar de pensar en Pablo a la deriva en el mar Mediterráneo. Él no dijo a Dios: “¿Por qué yo?” y con Jonás la cosa fue diferente. Él trató de escapar, pero después se arrepintió. Es increíble las cosas que han sucedido en la vida de las personas. Es asombroso cómo podemos pensar, que las personas puedan volverse contra Dios. “¿Por qué me dejas sufrir?” Eso no es muy listo de su parte.

Y dice: **...y oren por él...** Entendemos que el ministro tiene que orar por la persona que está enferma. Quizá mientras la esté ungiendo con aceite y poniendo las manos sobre su cabeza. O, como en el ejemplo que podemos leer en el libro de Hechos. El ministro toma un trozo de tela y lo empapa con aceite y se lo envía a alguien. Porque no puede hacerlo en persona. Y no hace falta esperar a que llegue el sobre con el trozo de tela empapado en aceite para recibir la unción. La unción usted la recibe cuando usted la pide. Eso es una cuestión de su confianza en Dios, usted busca a Dios, espera en Dios, usted ya está obedeciendo a Dios en el momento que pide la unción. Esto es algo físico.

**...y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor.** Y eso es una cuestión de autoridad, del liderazgo que Dios ha apartado para este propósito. **... y la oración de fe salvará al enfermo.** ¡Increíble! Ahora, ¿significa eso que todos los que hayan recibido la unción son sanados en el mismo instante? He dicho antes que eso puede pasar, las personas pueden ser sanadas al instante. Y a veces en unos pocos días, en algunas semanas.

He visto casos en la vida de las personas – y eso es realmente increíble – cuando Dios intervino de inmediato. Niños, familias. Aquí es donde suele pasar más frecuentemente porque un padre puede sentirse muy indefenso. ¿Qué puede usted hacer? Usted ve a su hijo sufriendo, con dolores, y a veces ni siquiera puede decir qué le duele, pero usted sabe que está enfermo, que no se siente bien.

Otras veces puede tardar un par de días, otras algunas semanas. Y hay veces, cuando ellos van creciendo, la respuesta es simplemente no. ¿Y cómo lidiamos con eso? ¿Estremece esto nuestra fe? ¿Estremece esto nuestra fe en Dios y en el camino de vida de Dios? Nada debería influenciarnos en esto. Dios nos ha llamado y sabemos quiénes somos.

Y algunas veces la respuesta de Dios es simplemente un “no”. Como cuando se trata de la muerte. Pedimos a Dios que permita a una persona seguir viviendo y la respuesta de Dios es no. Y todos mueren. Eso es simplemente parte de la vida. Si un individuo ya mayor que estaba a punto de morir, pero quería ser sanado y Dios le deja morir, ¿es que carecía de fe? ¿Qué pensamos? ¿Cómo pensamos? ¿Estamos en las manos de Dios? ¿Confiamos en Dios? Porque cuando una persona muere, esa persona no lo sabe. Cuando uno sopla su último aliento de vida, a partir de ese momento uno no es consciente de nada y solo queda a la espera de ser resucitado. Uno ni siquiera sabe que estás esperando. Pero eso es lo que sucede y nosotros confiamos en eso, esperamos eso. Si será en la primera resurrección o, como para la mayoría de los que están en la Iglesia hoy, más tarde. Si las cosas siguen adelante, si las cosas suceden. Para los que estarán en el Gran Trono Blanco.

Eso es lo que pasa cuando nos hacemos mayores. Y sabemos que Dios, sea cual sea el propósito y la razón para que Él nos llame, va a trabajar con nosotros. No hay garantías. No hay promesas de que todos serán parte de los 144.000. Eso no es así. No hay ninguna promesa de que alguien vaya a seguir viviendo en el Milenio. Si alguien muere y es resucitado en el Gran Trono Blanco, ¿es eso porque han hecho algo mal? ¿Es eso malo? ¿Hay algo malo en todo eso? ¿O fueron increíblemente bendecidos porque pudieron recibir la verdad de Dios y comenzar un proceso de vivir por esa verdad de antemano para que en el futuro Dios pueda moldear algo dentro de ellos que es único para ellos que no puede ser moldeado de ninguna otra manera?

Toda la gloria es de Dios Todopoderoso. Él es el maestro constructor. Él es quien nos está colocando en el Cuerpo en el lugar donde estaremos más realizados. Pero, ¿qué es lo que queremos los seres humanos? Eso es como los dos que querían sentarse al lado de Cristo, querían los mejores asientos. “¿Quién va a estar a tu mano derecha y quién va a estar a tu mano izquierda?”

Así es la naturaleza humana. Dios no debe eso a nadie. Vamos a ser parte de la familia de Dios, ¿qué más podríamos desear? Dios sabe dónde ubicarnos. Pero los seres humanos siempre deseamos algo diferente, o deseamos más. Así es la naturaleza humana.

Y aquí dice: **Y la oración de fe salvará al enfermo.** Pero no dice cuándo. Usted simplemente pone su vida en las manos de Dios. Eso es lo que usted hace. “Soy tuyo. Mi vida está en Tus manos. Si me sanas ahora, soy muy bendecido. Si me sanas un poco más tarde, soy bendecido. Si no me sanas hasta que yo sea resucitado, soy bendecido, porque estoy en Tus manos.” Y eso no debería cambiar nada en nuestra fe y confianza en Dios. Nuestras vidas están en Sus manos.

**...y el SEÑOR lo levantará.** Y a veces, como seres humanos físicos que somos, simplemente miramos la parte física y pensamos: “Seremos sanados y vamos a levantarnos. Y si no tenemos suficiente fe, algo está mal en nosotros”. Así era como las personas han pensado durante mucho, mucho tiempo. Ellas se sentían culpables si acudían a un médico o si tomaba alguna medicina, pensando que si hacían esto no estaban confiando en Dios. ¡Que tontería! Eso es ser necio, es quedar atrapado en lo físico.

**Y la oración de fe salvará al enfermo....** ¿Creemos eso? Sí. Comprendemos que esto es un proceso. Y sea lo que sea que Dios elige, eso es lo mejor. Eso es lo mejor para nosotros. Es lo mejor para mí. Es lo mejor para ti. ¿Confiamos en Dios? ¿Tenemos esa fe? **...y el SEÑOR los levantará; y si estuviere en pecados, le serán perdonados.** Toda nuestra vida gira alrededor de pedir perdón. Y la sanación es un proceso de perdón de los pecados para poder recibir algo mejor. Un cambio tiene lugar en nuestra mente y en nuestra manera de pensar. Se trata de un proceso de sanación mucho más importante que algo físico que sucede a nuestros cuerpos. Y es estupendo cuando Dios nos sana de algo físico, pero eso no es lo más importante. Lo más importante es lo que va a suceder espiritualmente, en el plano espiritual.

**Confesaos...** Esa es una palabra que significa “estar de acuerdo”. No significa que tenemos que hacer lo que creen algunas religiones, que tenemos que ir a un confesionario y contarle todo lo que hemos hecho durante la semana, a veinte años atrás, o lo que sea, a un tipo que está detrás de una especie de pantalla. Y ese tipo nos dice que nos vayamos y hagamos algo, sea lo que sea. Eso no es de lo que se trata. No se trata de ese tipo de confesión. Ese tipo de confesión es entre nosotros y Dios. Entre nosotros y Dios.

A veces, cuando pedimos ayuda, podemos reconocer ciertas cosas con las que estamos luchando, podemos compartir eso con alguien en el ministerio si queremos ayuda. Pero ante todo vamos a Dios con esas cosas. Tenemos que tener cuidado con ese tipo de cosas y no pensar que tenemos que confesarnos. Porque algunos han esto interpretado de esta manera.

Y dice: **Confesaos vuestras faltas...** Es interesante cómo esto está escrito. **...unos a otros.** Pero eso no es lo que significa. Porque eso sería muy difícil. Eso sería una necesidad. Eso podría ser un gran obstáculo para otros porque ellos quizá no podrían lidiar con eso, con se cual sea su pecado. ¿Lo entienden? Dios



puede lidiar con eso porque Él trata con todo esto. Y si usted se arrepiente sinceramente delante de Dios, Él le perdonará. Y eso no significa que usted no va a tener que sufrir las consecuencias de lo que usted ha hecho. A veces hay un castigo que usted tendrá que pagar. A veces Dios no quita ese castigo. Usted tendrá que enfrentarse a las consecuencias. Eso a veces es parte de la vida, para arreglar las cosas.

El hecho de que vamos a Dios y le pedimos perdón por algo no significa que no tenemos que enfrentarnos a las consecuencias, al castigo. De ninguna manera.

**Confesao...** Esa es una palabra es única que significa “estar de acuerdo”. Estar de acuerdo con Dios, en unidad con Dios. De esto se trata. **...vuestras faltas unos a otros/que concernientes unos a otros.** ¿De qué se trata todo eso? Podría tratarse de muchas cosas, pero muchas veces en la Iglesia se trata de nuestras relaciones y de cosas que hemos hecho mal, cosas que hemos dicho que a otras personas que no están bien. Tenemos comunión en la Iglesia, nos relacionamos unos con otros. Pero a veces esto también se aplica a las personas en el mundo, a personas cercanas a nosotros. Quizás en el trabajo. Hay ocasiones que, si usted ha hecho algo que está mal, ha dicho algo de una manera que no es correcta sobre alguien o a alguien, sea lo que sea, usted tiene que arreglar las cosas para estar de acuerdo con Dios. Porque si usted no arregla las cosas usted no está de acuerdo con Dios. Y usted no puede estar de acuerdo con otra persona si no está de acuerdo con Dios. Usted debe hacer las cosas de la manera correcta. Eso es de lo que se está hablando aquí. Reconozca sus errores y esfuércese por hacer las cosas bien en sus relaciones. Y a veces usted tiene que decir: “Lo siento, me equivoqué en lo que dije o en lo que hice”. De eso se trata.

Y la palabra “a” aquí no es la traducción correcta. La traducción correcta es “concerniente”. En otras palabras, cuando hay necesidad de ser abierto con otra persona para estar de acuerdo. Eso es lo que usted tiene que esforzarse por hacer cuando va a hablar con la otra persona. Usted se está esforzando por hacer las cosas bien.

**...y orad unos por otros.** Esa debería ser nuestra actitud, nuestra mentalidad, en lugar de guardar rencor contra otras personas. Si sabemos que alguien está haciendo algo mal o lo que sea, oramos por esa persona. Queremos que ella reciba ayuda. Queremos que ella viva de la manera correcta delante de Dios. Porque si no hacemos esto, si no tratamos de arreglar las cosas, si no esforzarnos para estar en unidad con Dios y en armonía con la otra persona, si no nos reconciamos, si no nos esforzamos por hacer las cosas bien, entonces Dios no nos perdonará y no estaremos de acuerdo con Él.

Y muchas de esas cosas tienen que ver con la sanación de la mente. Un proceso del que debemos participar activamente. Hay cosas que debemos hacer. Debemos vivir de una determinada manera los unos hacia los otros. Y eso es de lo que Santiago está hablando aquí. Y debido a la manera que eso ha sido traducido es muy fácil leerlo e interpretarlo como lo interpretan los protestantes. Eso ha sido traducido de una manera equivocada por personas que piensan de una manera equivocada sobre lo que está escrito aquí. Debido a la influencia de una determinada iglesia. Y cuando esas personas usan la palabra “confesar”, eso es lo que ellas quieren decir.

**... y orad unos por otros para que seáis sanados.** ¿Saben lo que pone en la carta que enviamos junto con el pañuelo de la unción? Cuando usted pide a Dios que intervenga en su vida, ore también por los demás. Debemos orar por los demás cuando sabemos que ellos están pasando por dificultades o incluso por cosas

físicas en su vida. ¿Con qué frecuencia ora usted por los que le rodean? Yo sé que nosotros solemos hacer esto, pero también sé que hay quienes no oran por los demás. ¿Cómo es nuestro corazón para con los demás?

Nosotros sufrimos. ¿Sabemos cómo es el sufrimiento cuando otros están sufriendo durante mucho, mucho, mucho tiempo, y quizá mueren? ¿Oramos por ellos para que Dios les dé fuerzas, para que Dios los ayude en tiempos difíciles? ¿Pensamos en ellos de vez en cuando mientras oramos porque nos preocupamos por los demás y no solo por nosotros mismos, que nos sentimos mejor?

Si solo oramos para que nosotros mismos seamos sanados y nos sintamos mejor, ¿dónde está el Cuerpo? ¿Dónde está nuestro amor, cuidado y preocupación por los demás en el Cuerpo de Cristo? Personas que a menudo están sufriendo mucho más que nosotros mismos. Hay muchas personas aquí que sufren con ciertas cosas en su vida, en su vida física, que sufren dolor, que padecen dolor todo el tiempo. Eso es increíble. Si usted pide la unción y no piensa en ellos, esto está muy mal porque debemos preocuparnos por el Cuerpo.

A veces eso nos ayuda a poner las cosas en perspectiva. Miramos a otras personas que están pasando por cosas y se mantienen fuertes, son positivas. Usted les llama y habla con ellos. He oído de personas que hablaron con algunos que están enfermos, que padecen enfermedades horribles y esas personas les dan ánimos. Usted va a visitarlos, los llama por teléfono, o les escribe para animarlos y cuando usted recibe noticias de ellos, a veces son ellos los que le dan ánimos. Ellos son los que están sufriendo pero nos dan ánimos.

Porque se trata de la mente. Se trata de cómo pensamos, de cómo pensamos hacia los demás en el Cuerpo. A veces somos más egoístas y solo pensamos en nosotros mismos, porque “me duele. Quiero que Dios me sane, Dios tiene que sanarme”. Muchas cosas deben ser sanadas en nuestra mente para arreglar esto. Alguien que echa la culpa a Dios, que tiene el descaro de decir a Dios: “¿Por qué me dejas sufrir? He hecho esto y lo otro, y bla, bla, bla... ¿Por qué me dejas pasar por esto entonces?” Si usted hace esto usted está muy equivocado. Usted necesita urgentemente la sanación de su mente. Esto es lo que lo usted necesita, mucho más que la sanación física. Que su mente sea sanada primero. Que su manera de pensar hacia Dios sea correcta.

Es increíble esto aquí. Hay mucho más que se puede decir sobre esto, pero se trata de confiar en Dios. Se trata de poner a Dios lo primero en nuestra vida.

**..y orad unos por otros para que seáis sanados.** Y me encanta esta parte: **La ferviente oración del hombre justo, obrando eficazmente, puede mucho.** Hombre o mujer. Aquí pone “hombre justo” pero eso es ambos, en el Cuerpo de Cristo.

Eso no ha sido bien traducido. Aquí dice algo sobre la eficacia. Ferviente y eficazmente vienen de una sola palabra griega que significa “obrar, actuar, hacer algo para generar un cambio.” Usted hace algo, actúa para efectuar el cambio. De eso se trata, de lograr un cambio. En este caso, se trata del tipo de oración que obra activamente para producir o efectuar cambios.

Y podría tratarse de otros, podría tratarse de nuestro deseo de que los demás sean sanados, de que Dios intervenga a favor de los demás. Puede tratarse de la necesidad de reconciliarnos con los demás, de arreglar las cosas con ellos y con Dios. Estamos activamente involucrados en esto para efectuar el cambio, la sanación de esta mente. Y si no participamos en eso el cambio no tiene lugar.

Y la oración en la que usted se dedica activamente a hacer las cosas que se supone que debe hacer, con la palabra de Dios, delante de Dios, produce esto. No la sanación física, pero la sanación espiritual. Porque usted está involucrado en esto activamente. Usted no solo quiere algo para usted, que Dios intervenga a su favor, pero usted también desea ciertas cosas para los demás. Hay cosas que usted desea para estar en paz con los demás. Usted quiere arreglar las cosas con los demás. Usted ha hecho daño a alguien, ha ofendido a alguien. Aunque ellos no deberían sentirse ofendidos. Pero usted se esfuerza por arreglar las cosas con ellos en la esperanza de que la mente de ellos sea sanada y ellos entiendan esto: “No debería sentirme ofendido. No debería tomar esto como algo personal.” Pero somos seres humanos y las personas en la Iglesia se sienten ofendidas. Hubo épocas en las que yo he tenido que clamar - incluso durante una Fiesta de Tabernáculos y más de una vez - sobre cosas que estaban sucediendo en algunas congregaciones porque las personas no podían llevarse bien, porque las personas han hecho daño unas a otras.

De esto se trata. Se trata de un proceso de sanación que debe tener lugar en sus mentes para que pueden comportarse de la manera correcta hacia los demás. Pero, ¿que pasa si no estamos orando por los demás y deseando lo mejor para ellos?

Me encantan esos versículos, lo que es dicho aquí. Debemos desear ser parte de algo que produce un cambio, de efectuar un cambio. Debemos orar de esa manera. Usted pone todo su corazón en ello, porque su manera de pensar es correcta, porque usted quiere pensar de la manera correcta hacia los demás y hacia Dios.

“Puede mucho”. Y eso significa que “tiene mucho poder” Espiritualmente. En su mente.

Una mejor traducción de esto al español es la siguiente. Yo he dicho esto ocho o nueve años atrás.

**Versículo 16 – Confesaos vuestras faltas concernientes unos a otros.** Es decir, para estar de acuerdo el uno con el otro y con Dios, porque usted está haciendo lo correcto. **...y orad unos por otros para que seáis sanados.**

No se trata de sanación física. **Orad unos por otros para que seáis sanados.** Usted ha pedido la unción. Y eso va un poco más allá. Eso nos muestra cómo estamos siendo sanados en realidad. La sanación de la mente. La sanación de nuestra manera de pensar hacia los demás. Se trata de algo espiritual, en la mente. **Orad unos por otros para que seáis sanados.**

**Hay una gran fortaleza en las oraciones de una persona justa, que trabaja para realizar cambios.** En otras palabras, usted está activamente involucrado. Lo he dicho una y otra vez en el presente sermón. No sé si lo hemos entendido o no, pero podemos participar activamente en lo que Dios está haciendo en nuestras vidas y en este proceso de sanación y en cómo estamos obedeciendo a Dios.

Los que están en el patio, no están activos. No están activamente involucrados en obedecer a Dios. Yo solo espero que ustedes se despierten.

Y en conclusión de todo lo que hemos hablado en esta serie de sermones debemos crecer cada vez más, ser más sensatos. Hemos estado hablando sobre eso. El equilibrio, la sensatez, esto proviene de Dios y no de nosotros mismos. Usted no puede decidir por sí mismo qué es equilibrado y sensato. Eso tiene que venir de Dios. Y en la Iglesia de Dios muchas veces las personas piensan que están haciendo algo que es sensato o equilibrado, pero que no lo es. Es algo totalmente equivocado que está lejos de ser equilibrado y sensato.

Solo con el espíritu de Dios, a través de ese proceso de sanación, podemos ser equilibrados y sensatos. Debemos crecer en esa sensatez y en ese equilibrio en esta vida física aprendiendo a poner nuestra confianza en Dios, a confiar más plenamente en Dios. Una y otra vez, se trata de poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas, poniendo nuestra confianza en Dios y no en nosotros mismos, no en los demás, no en nuestras propias ideas, pero simplemente obedecer a Dios, poner a Dios siempre lo primero. Él es nuestra verdadera fortaleza, Él nos da la fuerza que necesitamos para cambiar.